

La banca frena en seco el crédito a empresas tras las líneas ICO

Las entidades apenas concedieron 15.600 millones en agosto, la cifra más baja en 10 años

El crédito a las sociedades no financieras se hundió en agosto hasta niveles nunca vistos de la serie disponible en el Banco de España, que arranca en 2010. Los préstamos al tejido empresarial bajaron a los

15.600 millones, la menor cifra desde al menos diez años, después de que en los meses del confinamiento esta actividad batiera récords como consecuencia de la línea de avales lanzada por el Gobierno para comba-

tir los efectos de la pandemia. En concreto, en agosto el importe descendió un 32% en términos interanuales y contrasta con las subidas de abril, mayo y junio, cuando el programa de garantías elevó las

cuantías en un 83%, 47% y 8 %, respectivamente. En julio, la concesión de créditos a la empresa ya había registrado un retroceso, del 21%, con lo que ha profundizado la caída. **PÁG. 5**



El crédito a las empresas se hunde en agosto a mínimos históricos

La banca apenas concede 15.600 millones tras el aluvión de las líneas ICO entre abril y junio

Las entidades logran mantener la recuperación de las hipotecas, con un aumento del 20%

F. Tadeo MADRID.

Tras la tormenta llega la calma. Y eso es exactamente lo que ha ocurrido en el sector bancario español, que en agosto vio cómo su negocio de empresas se desplomaba hasta mínimos históricos. El crédito a las sociedades no financieras se hundió hasta niveles nunca vistos de la series disponibles en el Banco de España, que arranca en 2010.

Los préstamos al tejido empresarial bajaron a los 15.600 millones, la menor cifra desde al menos diez años, después de que en los meses del confinamiento esta actividad batiera récords como consecuencia de la línea de avales lanzada por el Gobierno para combatir los efectos de la pandemia.

En concreto, en agosto el importe descendió un 32% en términos interanuales y contrasta con las subidas de abril, mayo y junio, cuando el programa de garantías elevó las cuantías en un 83%, 47% y 8%, respectivamente. En julio, ya había registrado un retroceso del 21%, con lo que ha profundizado la caída.

Los banqueros ya habían anticipado que se iba a producir una contracción en este segmento, ya que las necesidades de financiación de las compañías habían quedado cubiertas. No obstante, el Banco de España ha alertado de que aún serán necesarios nuevos esfuerzos crediticios para evitar la quiebra de un tercio de las empresas.

Las líneas ICO han facilitado la concesión de cerca de 100.000 millones, con unos avales públicos de 86.000 millones, que han ido dirigidos principalmente a pequeñas y medianas empresas y autónomos, según los datos del Ministerio de Economía. Este plan de liquidez está aún en vigor y, a priori, vence en diciembre. Los empresarios ya están solicitando que haya una nueva prórroga para la petición de esta financiación y que se modifiquen algunos de los criterios, como la extensión de las carencias iniciales de pagos.

Grandes compañías

La disminución de dinero hacia el mundo corporativo ha sido más intensa en las grandes operaciones, aquellas que van destinadas a compañías de mayor tamaño y que reclaman más de un millón de euros. Estos contratos se han desplomado un 36%. Por su parte, las operaciones de mediano importe, de entre

Evolución de la financiación bancaria

Importe de nuevas operaciones por segmentos (mill. €)

PERIODO	HOGARES E ISFLSH		SOCIEDADES NO FINANCIERAS
	OPERACIONES DE CRÉDITO A VIVIENDA	OPERACIONES DE CRÉDITO AL CONSUMO	OPERACIONES DE CRÉDITO
2015	35.721	19.747	392.631
2016	37.494	25.356	322.578
2017	38.863	29.389	338.995
2018	43.057	34.387	347.156
2019	43.589	36.237	348.383
2019 Junio	3.383	3.023	31.637
Julio	3.463	3.330	35.643
Agosto	2.476	2.500	22.881
Septiembre	3.215	2.815	25.414
Octubre	3.925	3.250	28.872
Noviembre	3.807	3.708	27.886
Diciembre	4.609	3.042	41.096
2020 Enero	3.279	2.821	26.332
Febrero	3.570	3.137	23.587
Marzo	2.981	1.833	36.570
Abril	1.901	626	53.342
Mayo	3.197	1.296	41.140
Junio	3.767	2.379	34.210
Julio	4.239	2.803	28.038
Agosto	2.973	1.943	15.615

Fuente: Banco de España.

Tipo de interés de las nuevas operaciones (%)

PERIODO	HOGARES E ISFLSH		SOCIEDADES NO FINANCIERAS		
	VIVIENDA	CONSUMO*	CRÉDITOS HASTA 250 MIL. €	CRÉDITOS ENTRE 250 MIL Y 1 MILL. €	CRÉDITOS DE MÁS DE 1 MILL. €
2015	2,31	8,45	3,59	2,20	2,07
2016	2,18	8,05	3,28	1,91	1,63
2017	2,05	8,27	2,93	1,80	1,56
2018	2,24	8,31	2,67	1,70	1,59
2019	1,93	7,91	2,58	1,55	1,26
2019 Junio	2,26	8,18	2,71	1,63	1,49
Julio	2,23	8,32	3,37	1,75	1,66
Agosto	2,19	8,53	2,67	1,63	1,66
Septiembre	2,04	8,35	2,72	1,66	1,50
Octubre	2,02	8,34	3,36	1,69	1,41
Noviembre	2,02	7,56	2,70	1,60	1,50
Diciembre	1,93	7,91	2,58	1,55	1,26
2020 Enero	2,02	8,41	3,50	1,84	1,42
Febrero	2,06	8,05	2,59	1,65	1,52
Marzo	2,01	7,93	2,44	1,57	1,29
Abril	1,89	7,41	2,22	1,74	1,58
Mayo	1,91	7,44	2,27	1,81	1,76
Junio	1,92	7,64	2,37	1,76	1,58
Julio	1,92	8,01	3,02	1,81	1,79
Agosto	1,98	8,20	2,69	1,65	1,51

elEconomista

250.000 euros y un millón, se redujeron un 21%, mientras que las de menos de 250.000 euros lo hicieron en un 28%.

Al igual que lo ocurrido en el nicho de empresas, los préstamos al consumo también retrocedieron, aunque en este caso la situación es más

preocupante, porque desde el estallido de la pandemia presenta caídas significativas. El flujo aún no se ha restablecido debido a la incertidumbre de la economía y la menor confianza de los ciudadanos. La financiación para compra de bienes bajó en agosto otro 22%, hasta

algo menos de 2.000 millones.

Mejor se comportó la actividad hipotecaria. Los bancos han logrado mantener los crecimientos de los meses anteriores tras los hundimientos de abril y mayo y destinaron a las familias casi 3.000 millones para la adquisición de viviendas, lo que supone un crecimiento del 20% interanual.

Las entidades ya habían señalado que desde junio la demanda se había recuperado y estaba por encima de los niveles del ejercicio anterior. Si bien, el sector espera que a lo largo de 2020 los importes de nueva concesión caigan debido al retroceso experimentado durante el confinamiento.

Subrogaciones hipotecarias

Para paliar esta merma del negocio, algunos bancos están intensificando la guerra comercial y están aumentando el volumen de subrogaciones, es decir, el robo de hipotecas constituidas en el pasado por la competencia para ganar clientes y volumen de actividad a precios más atractivos. Las entidades necesitan elevar la actividad con la que

compensar la bajada del euribor a mínimos históricos -en terreno negativo- y el aumento de las provisiones contra la morosidad que se avencina.

Los expertos calculan que los impagos ascenderán hasta el 12%, frente al 5% actual. En algunos sectores ya se han producido los primeros incrementos de las insolencias, como en la hostelería, el consumo y las hipotecas.

El sector teme que sea el próximo año cuando tendrá lugar la espiral de créditos morosos, ya que será en la próxima primavera cuando venzan los plazos de carencias de las empresas en los créditos con aval y el fin de las moratorias concedidas a los clientes desde el estallido del coronavirus.

Los precios de la financiación mostraron en agosto evoluciones dispares. Mientras que los tipos de interés de las nuevas operaciones a las empresas bajaron, los de los hogares subieron ligeramente. Las tasas en las hipotecas se encarecieron desde el 1,92% al 1,98% TAE y las de los préstamos al consumo, del 8,01 al 8,2%.

La banca cobra ya un interés del 0,22% por los depósitos

La banca está elevando el tipo de interés que cobra a las empresas por depositar su dinero, una práctica que comenzó en 2016 pero que se generalizó el año pasado por el mantenimiento de los tipos de interés en negativo. Según los últimos datos del Banco de España, las entidades están exigiendo ya el pago de un 0,22% del importe que guardan las sociedades financieras con plazos de vencimiento. Esta penalización al ahorro de las compañías se produce en un momento de estrecheces economí-

cas y cuando las empresas están reservando parte de la liquidez obtenida en los préstamos avalados por el Estado. Además, coincide en un momento de bajas inversiones por la recesión y la falta de visibilidad sobre el futuro por la crisis del coronavirus. Las entidades, por contra, mantienen su compromiso de no aplicar tipos negativos a los clientes particulares por su dinero. Aunque no abonar prácticamente intereses, tampoco están reclamando el pago de tipos como en el caso de las empresas.